

Brechas de Género: un análisis regional

PUNTOS CLAVE

- A pesar de los avances que ha experimentado el país en materias de equidad de género, las mujeres siguen enfrentando dificultades para acceder y mantenerse en el mercado laboral. Reflejo de ello es la brecha existente en participación económica y oportunidad, que llega a un -27% en desmedro de las mujeres a nivel nacional y a un -28% en la región del Biobío. Las diferencias en participación y salarios reflejan barreras estructurales que limitan el desarrollo profesional de las mujeres, lo que hace necesario revisar las condiciones que obstaculizan su inserción y crecimiento.
- Aunque las mujeres superan a los hombres en matrícula de educación superior (en un 25% a nivel nacional y en un 15% en la región del Biobío), esto no se traduce en igualdad de oportunidades en el mercado laboral. La brecha existente en participación en altos puestos directivos, tales como gerencias y directorios, alcanza un -55% en desmedro de las mujeres a nivel nacional y un -51% en la región del Biobío, mostrando la persistencia de barreras que frenan el progreso profesional de las mujeres.
- Las mujeres también están subrepresentadas en espacios de poder, especialmente en cargos de elección popular, donde la brecha a nivel nacional llega a un -61% en desmedro de las mujeres. De manera preocupante, la región del Biobío muestra la mayor brecha en representatividad femenina para los cargos políticos de todas las regiones del país, con una brecha de -78%. El estancamiento e incluso retroceso en su participación política evidencia la necesidad de evaluar la efectividad de los mecanismos actuales para fomentar el acceso de las mujeres a la toma de decisiones.

MARÍA JOSÉ DEL SOLAR

Profesora
Investigadora Faro UDD. Socióloga
Universidad Católica de Chile.

MIGUEL ÁNGEL FERNÁNDEZ

Subdirector Académico
Faro UDD. Ph.D. en
Ciencia Política, Boston
University.

PATRICIO ÓRDENES

Editor

 @faro_udd

 @faro_udd

 faro udd

 faro@udd.cl

 www.faro.udd.cl



Introducción

Las diferencias que marca el género en el acceso a oportunidades y recursos ha sido un ávido tema de discusión pública en todo el mundo y durante siglos. Chile no es la excepción, y ya en las últimas décadas ha mostrado avances significativos en materia de equidad, situado en el puesto #21 del ranking mundial del World Economic Forum (2024). A pesar de esta buena noticia, cuando indagamos con mayor detalle sobre el escenario de nuestro país, vemos que en realidad se ha comenzado a marcar un estancamiento en relación con esta materia.

Considerando que las mujeres conforman la mitad de la población mundial, la brecha de género constituye un caso de discriminación que trasciende pueblos, comunidades o grupos sociales particulares. En medio del surgimiento de diversas teorías, enfoques e inclusive ideologías, de forma reiterada aparecen discriminaciones arbitrarias y efectos de malas políticas públicas que dificultan la igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres. Así, encontramos incentivos negativos y barreras a la plena realización personal del proyecto de vida que generan las marcadas diferencias políticas, económicas y sociales entre hombres y mujeres.

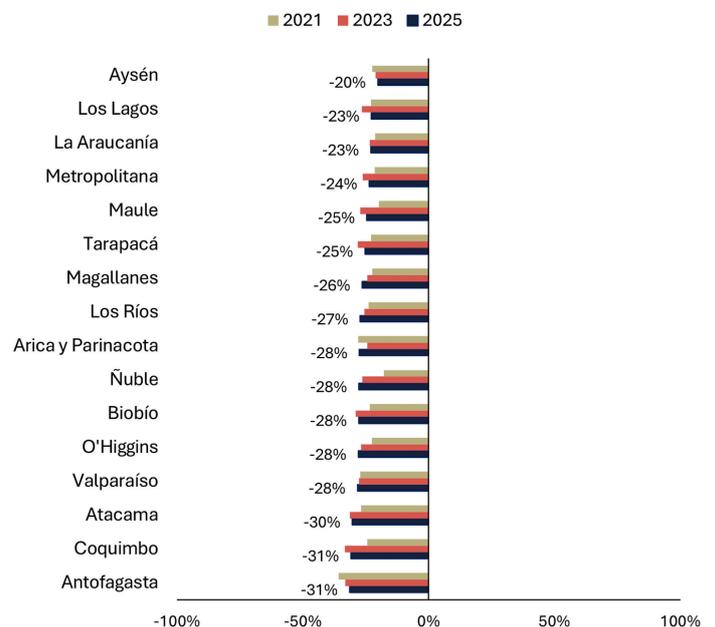
Para diseñar políticas efectivas en la disminución de la brecha de género, es necesario contar con indicadores que midan su magnitud y que identifiquen los aspectos de género que se encuentran más afectados por estas diferencias, como también las localidades en que son más extensas, de tal manera de poder enfocar los recursos y esfuerzos de forma más eficiente.

Ante ello es que Faro UDD realizó la tercera versión del estudio "BRECHAS - Inequidades de género en Chile: una mirada regional"^[1], replicando la metodología utilizada por el World Economic Forum. Este índice se calcula en función de cuatro pilares fundamentales: (1) Participación económica y oportunidades; (2) Acceso educacional; (3) Empoderamiento político; y (4) Salud y supervivencia. Al utilizar este indicador, se logra una interpretación comparativa y objetiva de la situación de género en el país y en cada región específica.

En este documento, se presenta un resumen de los principales resultados y una discusión sobre las áreas relevantes a tener en consideración para aportar al debate respecto a las brechas entre mujeres y hombres en el país. Las siguientes secciones revisan cada una de las dimensiones a nivel regional, exceptuando Salud y supervivencia que indaga sobre aspectos que no muestran brechas en Chile (sexo al nacer y esperanza de vida)^[2]. Los resultados se interpretan en un rango de -100% a 100%, donde 0% refiere a una brecha inexistente, los porcentajes negativos indican brechas que favorecen a los hombres y los positivos señalan brechas a favor de las mujeres.

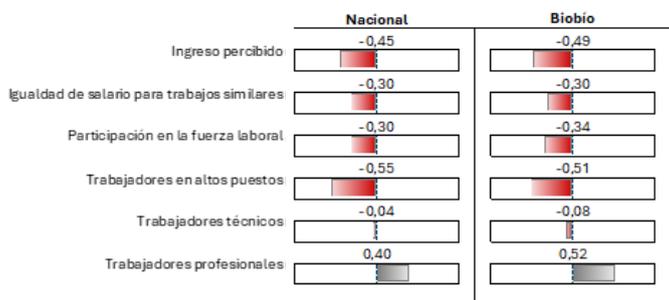
Participación Económica: Desigualdades en el Empleo y la Brecha Salarial

Brecha en Participación Económica y Oportunidad
(Una brecha negativa implica una diferencia a favor de los hombres y una positiva a favor de las mujeres)



Fuente: Del Solar, M. J. & Fernández, M. A. (2025). Brechas. Inequidades de género en Chile: una mirada regional, Faro UDD..

Brechas en Componentes Participación Económica y Oportunidad, Nacional y Biobío, 2025



Fuente: Del Solar, M. J. & Fernández, M. A. (2025). Brechas. Inequidades de género en Chile: una mirada regional, Faro UDD.

El acceso al empleo sigue siendo una de las principales barreras para la equidad de género en Chile, y la Región del Biobío no es la excepción al encontrarse en la posición 11 con una brecha de -28%. El promedio nacional corresponde a un -27% a favor de los hombres, y vemos que las brechas más extensas se encuentran en Antofagasta y Coquimbo.

Uno de los indicadores que componen esta dimensión incluye la brecha de la tasa de participación laboral femenina, que en la región es de -34%, cifra similar a la media nacional. Lo anterior revela que muchas mujeres enfrentan dificultades para acceder al mercado laboral, ya sea por la falta de oportunidades, la carga del trabajo doméstico no remunerado o la carencia de redes de apoyo que faciliten su inserción.

Además de las dificultades para acceder al empleo, las mujeres que logran encontrar empleo se enfrentan a una brecha salarial persistente. En el Biobío, las mujeres tienen una brecha salarial de -30% en relación con los hombres para trabajos similares, consistente con la brecha nacional. En general vemos que este fenómeno es particularmente evidente en sectores como la minería, construcción e industria manufacturera, donde las diferencias salariales son mucho más pronunciadas que en rubros de servicios.

El ingreso percibido, que refiere al ingreso auto reportado por trabajo declarado en la encuesta CASEN es más extenso aún, aunque la Región del Biobío se encuentra en una posición intermedia en comparación al resto de las regiones (-49%).

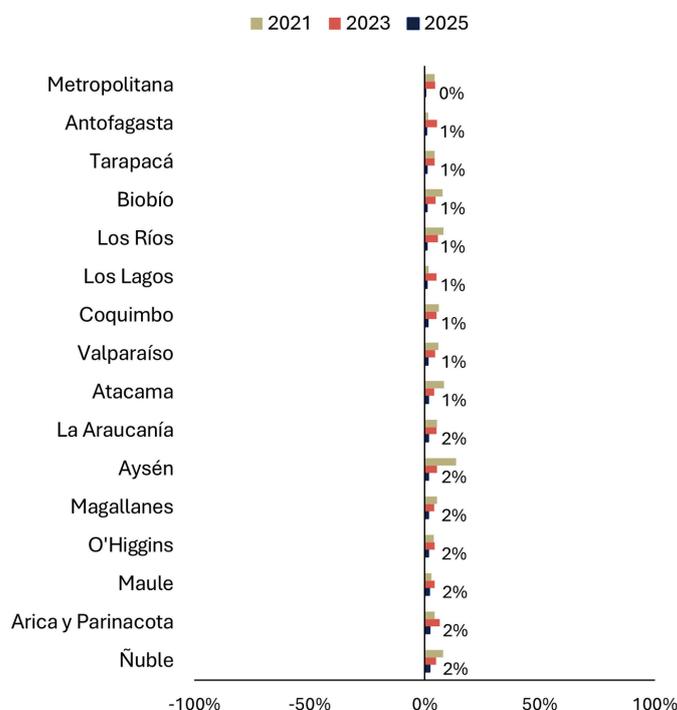
La Región Metropolitana, por ejemplo, muestra brechas más reducidas, mientras que la zona norte del país presenta disparidades aún mayores. Esto cobra sentido cuando recordamos que los rubros económicos predominantes del norte son la minería, de servicios en Santiago, y una mezcla de ambos en Biobío.

La desigualdad salarial no solo afecta la calidad de vida de las mujeres, sino que también tiene un impacto significativo en la economía regional y nacional. La brecha salarial es un desincentivo evidente por mantenerse activa en el mercado laboral. Reducir esta brecha requiere de medidas concretas, como la implementación de auditorías salariales, la promoción de políticas de transparencia en las remuneraciones y especialmente el fortalecimiento de mecanismos de conciliación entre la vida laboral y familiar.

Asistencia Educativa: Brechas y Matrículas

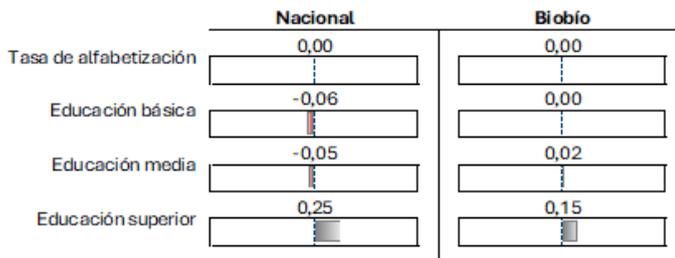
Brecha en Asistencia Educativa

(Una brecha negativa implica una diferencia a favor de los hombres y una positiva a favor de las mujeres)



Fuente: Del Solar, M. J. & Fernández, M. A. (2025). Brechas. Inequidades de género en Chile: una mirada regional, Faro UDD.

Brechas en Componentes Asistencia Educacional, Nacional y Biobío, 2025



Fuente: Del Solar, M. J. & Fernández, M. A. (2025). Brechas. Inequidades de género en Chile: una mirada regional, Faro UDD.

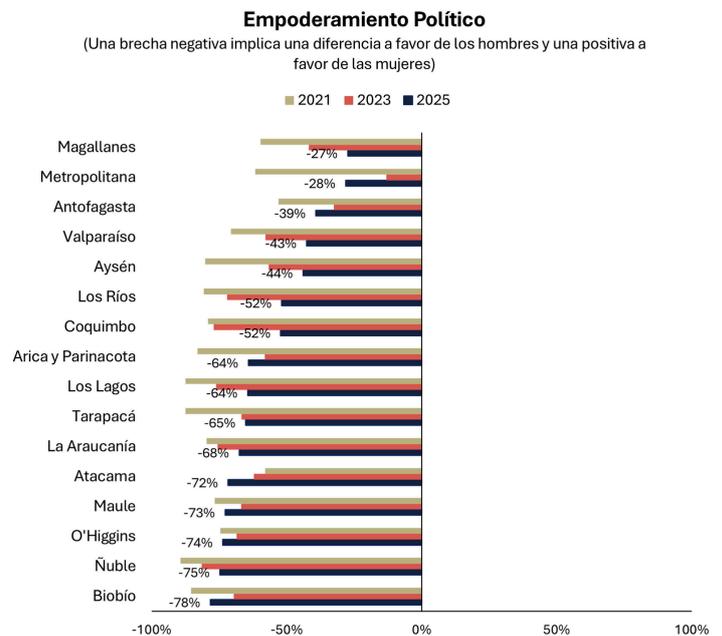
Uno de los mayores avances de equidad de género en Chile ha sido el acceso a la educación. Las cifras muestran que las mujeres han alcanzado niveles educativos levemente superiores a los hombres en muchos aspectos, con brechas entre 0% y 2% en cada región. Incluso la cantidad de personas que se matriculan en educación profesional, ya sea universitaria o técnica, favorece considerablemente a las mujeres, con una brecha de 25% a nivel nacional y de 15% en Biobío. Sin embargo, este logro no se ha traducido aún en igualdad de oportunidades laborales ni en una representación equitativa en el mercado de trabajo.

Es importante notar que las variables de educación consideradas en este estudio se basan en la matrícula y no en la culminación de los estudios propiamente tal. Sin embargo, la brecha de educación superior es lo suficientemente amplia como para inferir que la cantidad de mujeres que egresan al mundo laboral es considerablemente mayor que la cantidad de hombres. Esto cobra sentido cuando vemos que el pool de talento de trabajadores profesionales está dominado por mujeres (existe una brecha de 40% a nivel nacional a favor de las mujeres y de un 52% en Biobío). En otras palabras, hay más mujeres que hombres que cuentan con estudios profesionales y, por tanto, hay un mayor repertorio de profesionales femeninas disponibles en el mercado laboral. En cambio, la brecha en relación con trabajadores con estudios técnicos en el país es de tan solo -4% a favor de los hombres y -8% en la octava región, de tal forma que no se produce el mismo fenómeno de exceso de oferta de trabajadoras.

Ante este escenario, vuelve a llamar la atención que con tantas profesionales no se vean efectos en los altos puestos de trabajo ni en los ingresos para trabajos similares.

Este hallazgo sugiere que, a pesar de que las mujeres acceden en mayor proporción a la educación superior, persisten barreras estructurales que dificultan su progresión en el mercado laboral y su acceso a roles de liderazgo.

**Empoderamiento Político:
Representantes Femeninas**



Fuente: Del Solar, M. J. & Fernández, M. A. (2025). Brechas. Inequidades de género en Chile: una mirada regional, Faro UDD.

Brechas en Componentes Empoderamiento Político, Nacional y Biobío, 2025



Fuente: Del Solar, M. J. & Fernández, M. A. (2025). Brechas. Inequidades de género en Chile: una mirada regional, Faro UDD.



A pesar de los avances en la incorporación de mujeres en la esfera pública, la representación femenina en cargos de decisión sigue siendo baja. Este es el ámbito donde persisten las desigualdades de género más extensas en nuestro país. A nivel nacional, la brecha corresponde a un -61% a favor de los hombres. Eso es aproximadamente 2,5 hombres por cada mujer. En la región del Biobío, esa distancia alcanza el -78% regional. Es decir, por cada mujer que ocupa un cargo de elección popular en el Biobío hay 4,5 hombres.

En el ámbito municipal vemos que apenas 2 de las alcaldías están dirigidas por mujeres, reflejado en una brecha de -90% que favorece a los hombres. La presencia femenina en los concejos municipales es algo mejor, pero la brecha sigue siendo bastante extensa (-63%). Estas cifras son prácticamente las mismas que en el periodo de elección anterior para la región, reflejando un claro estancamiento. Empero, si nos fijamos en los consejeros regionales, vemos que Biobío pasó de ser una de las regiones más avanzadas en equidad de género (-13%) a la más dispar (-83%), aumentando en 70 puntos porcentuales la brecha a favor de los hombres. Con todo lo anterior, Biobío tiene la brecha de género en representatividad política más alta de todo el país, situándolo en la posición número 16 del ranking regional.

Conclusiones y Recomendaciones

Chile ha dado grandes pasos para cerrar las brechas de género, pero el progreso se está frenando. A pesar de los avances en educación, las mujeres continúan enfrentando persistentes dificultades en el acceso al empleo, la equidad salarial y especialmente en la participación en espacios de poder. Durante varios años que ya hay más mujeres profesionales en el mundo laboral que hombres, como también más alumnas matriculadas en educación superior, pero ello no se logra traducir en equidad para los altos puestos en el trabajo (directivos y gerenciales). Esto da cuenta del amplio potencial de talento femenino disponible en el mercado que no está siendo considerado para los cargos altos dentro del mundo laboral. Más aún, tanto el ingreso percibido como la igualdad de salario para trabajos similares sigue mostrando una extensa brecha a favor de los hombres en cada una de las regiones del país.

Con todo lo anterior es que este estudio invita a realizar una reflexión sobre los desafíos en política pública que persisten en la sociedad chilena respecto a la equidad de género. Lo primero, en relación con equiparar las oportunidades concretas de acceso a la participación económica con la necesidad de reformar el artículo 203 del Código del Trabajo; este encarece la contratación de la mujer y establece una barrera arbitraria para su incorporación al mercado laboral. Esta reforma necesariamente requiere que se avance en el proyecto de ley de Sala Cuna Universal para propender hacia una sociedad donde sea posible conjugar de mejor manera el hogar con la participación en el progreso económico del país de la mujer. En esta misma línea se ha de considerar beneficios paternales, no solo maternales, de tal forma que el costo de los trabajadores no sea enfocado en la maternidad, sino más bien en la parentalidad.

Un segundo punto a mirar, aplicado al área de empoderamiento político, es la cuota de candidaturas y el incentivo económico a las mismas por parte de mujeres. Si bien ambas fueron implementadas durante el gobierno de la presidente Bachelet, requieren ser examinadas en profundidad por académicos y líderes para entender el efecto de "arrastré" que habrían tenido sobre comicios de índole local y el cómo mejorar su efectividad antes de que se termine su período de implementación. Una alternativa a este aspecto es incorporar la "cebra" (en donde se alternan mujeres y hombres en el orden de inscripción en la papeleta) para así mejorar la competencia e igualdad de oportunidades entre candidatos y candidatas.

Un último punto en donde se debe tener especial consideración es en el ingreso a diferentes áreas del mercado laboral según género. En la actualidad existe un marcado dominio por parte de los hombres en carreras de ciencia, tecnología e ingeniería (STEM por sus siglas en inglés). Tomando en consideración la mayor demanda por puestos relacionados a la ciencia de datos y programación, existe una clara oportunidad para incrementar las oportunidades laborales y económicas de la mujer en dicha área. Si bien existen esfuerzos hoy de política pública por socializar y potenciar la incorporación de mujeres al mundo STEM, esta debe ser una constante preocupación en los modelos educativos, ya que su monitoreo puede transformarse en un círculo virtuoso para las mujeres y la sociedad chilena.



Si bien estas áreas son solo algunos ejemplos de los esfuerzos que quedan por delante, creemos que análisis y propuestas académicas como el estudio “BRECHAS – Inequidades de género en Chile: una mirada regional” van en la dirección correcta para generar consciencia y servir de insumo para la discusión pública. Invitamos a los lectores de este documento a revisar el estudio completo y a trabajar en conjunto para progresar en la dirección de construir una sociedad en donde la libertad, el mérito y la igualdad de oportunidades sea real tanto para mujeres como hombres a lo largo y ancho de todo nuestro territorio.

Notas

- [1] La primera versión del indicador de brechas regionales fue lanzada por la Fundación Aire Nuevo en el año 2021. En esa oportunidad, el equipo conformado por Anita Zaldívar, María Carolina Evans y Miguel Ángel Fernández construyó una primera versión que permitía observar la realidad del país a través de sus regiones. Desde 2023, este estudio pasó a ser parte de Faro UDD con el único objetivo de mantener y dar continuidad a un valioso indicador para la descripción de la realidad nacional y entregar un insumo que aliente la discusión científica de este fenómeno.
- [2] Para ver estos resultados recomendamos revisar el estudio completo [Disponible aquí](#).

Bibliografía

- del Solar, M.J.; Fernández, M.A. (2025). “BRECHAS – Inequidades de género en Chile: una mirada regional”. Faro UDD. Santiago, Chile.
- del Solar, M.J.; Fernández, M.A. (2023). “BRECHAS – Inequidades de género en Chile: una mirada regional”. Faro UDD. Santiago, Chile.
- World Economic Forum. (2024). Global Gender Gap Report 2024. World Economic Forum. (2006). Global Gender Gap Report 2006.
- Zaldívar, A.; Evans, M.C.; Fernández, M.A. (2021). BRECHAS Inequidades de género en Chile: una mirada local. Fundación Aire Nuevo.